

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-  
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUCESOS DE SANLÚCAR.

Como resumen de las tristes noticias que  
hemos publicado de Sanlúcar de Barrameda,  
durante los días pasados, es digna de la  
atención de nuestros suscriptores la siguiente  
carta que uno de aquella población tiene la  
bondad de dirigirlas.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

«SANLÚCAR DE BARRAMEDA, 4 de Julio de 1873.  
—Muy señor mío: comprendiendo que dese-  
ará Vd. tener noticia de lo ocurrido en esta ciudad,  
le dirijo esta carta por si gusta insertarla en su  
apreciable periódico, para que sea conocido el  
estado de Sanlúcar, igual en un todo al del  
resto de Andalucía, pues que en ella háse ve-  
rificado lo que en Cádiz, Málaga y otras po-  
blaciones menos importantes, es decir, destrucción  
de iglesias, persecución del Clero y todo lo de-  
más propio de estos casos.

Desde la velada del Corpus viene respirán-  
dose en esta localidad una atmósfera de in-  
tranquilidad y malestar que se notaba en todos  
los círculos, en todas las reuniones, lo mismo  
en la calle que en la casa, sin que los actos de  
energía llevados á cabo por la autoridad fueran  
suficientes para calmar la agitación y desaso-  
siego que de todos se había apoderado. En esta  
noche á que me refiero, el señor juez, acompa-  
ñado de algunos concejales, varios agentes de  
orden público y no pocos curiosos, dirigióse al  
centro de los internacionales, en cuyos alrededores  
se hallaba una pequeña fuerza de carabi-  
neros, por la que auxiliado, exigió y obtuvo  
las llaves del local, quedando este desocupado  
con regocijo de todos los vecinos honrados que  
así lo deseaban para que al siguiente día saliera  
la procesion, como se verificó, con la mayor so-  
lemnidad posible.

Desde entonces, señor director, vienen suce-  
diéndose las terribles amenazas, las hojas in-  
sultantes y depresivas para la autoridad, y todo  
lo que es capaz de infundir miedo y pavor, aun  
en los ánimos más fuertes. Pero este pánico se  
acentuó más el día de San Pedro con la noticia  
de que los internacionales habían hecho un  
desembarco de armas y municiones, y, por con-  
siguiente, que iban á dar el golpe de gracia.

En efecto, señor director, después de las doce  
de la noche principiarón á bajar del barrio al-  
to, que es donde está el foco principal, grupos  
armados, y tomando las avenidas del ayunta-  
miento, penetraron en él y constituyeron una  
junta revolucionaria. Al mismo tiempo se for-  
maban barricadas en diferentes puntos de la  
población, no sabemos con qué objeto, pues el  
destacamento de la Guardia civil y carabineros  
que se encontraba en esta, recibió, momentos  
antes, orden de salir. Por lo cual no puede ex-  
plicarse el cómo ha tenido lugar esta revoluc-  
cion sino diciendo, como generalmente se ase-  
gura, que las autoridades superiores de la pro-  
vincia, en union de la local, prepararon aque-  
lla convenientemente.

Pero sea de esto lo que quiera, señor direc-  
tor, voy á concretarme á referir los hechos  
acontecidos.

A las dos de la madrugada un repique gene-  
ral de campanas anunciaba al vecindario que  
los internacionales habíanse constituido en go-  
bierno, y á las seis publicaban un bando para  
que todo aquel que tuviese armas las entregase  
en el término de dos horas. De siete á ocho lle-  
garon al colegio de Padres Escolapios intimán-  
doles la orden de salir inmediatamente, como  
se efectuó, siendo conducidos al ayuntamiento  
entre bayonetas, causando entre los transeun-  
tes ya indignacion, ya mofa y escarnio, y en  
todos descontento. No solamente los interna-  
cionales se han alegrado de esto sino otras per-  
sonas que se dicen católicos, alfonsinos por su-  
puesto, y que solapadamente, de un modo in-  
digno y rastrero han sabido crear una atmósfe-  
ra en el pueblo bajo contraria á esta respetable,  
aunque pequeña comunidad, para obtener lo  
que por otros infinitos medios no les ha sido po-  
sible alcanzar.

Una vez constituidos aquellos dignísimos Sa-  
cerdotes en el ayuntamiento, presentéose don  
Rafael Ortega, honrado artesano y persona algo  
acomodada, pidiendo á la Junta permiso para  
llevarse á los Padres á su casa, respondiendo  
con sus bienes y su vida de lo que pudiese ocu-  
rir. Este caballero, extraño siempre á la polí-  
tica, fundaba su justa peticion en la gratitud y  
reconocimiento que debía á los Padres por la  
esmerada educacion que de los mismos habían  
recibido sus hijos. La Junta no pudo por menos  
que acceder, y los Padres, escoltados por gente  
armada, llegaron á casa de D. Rafael, donde  
permanecieron todo aquel día, hasta que al si-  
guiente abandonaron esta ciudad, de la que tan  
pésimos frutos han sacado después de haber  
arrojado á su suelo la semilla santa de la cien-  
cia y la virtud; pero ¡ay! que esta era pedre-  
goso.

Todos los ricos y propietarios se habían ofre-  
cido á los Padres, poniendo á su disposicion  
carrajes, casas, bienes y personas para el caso  
por todos previsto de que tuviesen que salir del  
colegio.

Pero llegado el momento supremo, todos hu-  
yen, todos se esconden, y solo D. Rafael Ortega  
tuvo la noble energia y serenidad de ánimo  
suficientes para acoger bajo el patrocinio de su  
honrada nunca desmentida á estas víctimas  
sacristanas en aras tal vez de un odio personal,  
ó de la ambicion más desmedida.

Cuando todas estas escenas tenían lugar res-  
pecto á los Escolapios, las religiosas dominicas  
de Madre de Dios y las Carmelitas descalzas de  
Santa Teresa, recibían orden de trasladarse al  
convento de Regina Coeli, donde moraban las  
hijas de Santa Clara. Solo un plazo de veinte  
y cuatro horas, que hubo necesidad de reducir  
á la mitad para que no cogiese la noche, les fué  
concedido para abandonar aquel santo recinto,  
donde tantas veces habían elevado sus corazo-  
nes al cielo pidiendo misericordia para los mis-  
mos que de este modo procedían, deteniendo á  
no dudarlo el brazo de su Divina Justicia, para  
que no descargara sobre nosotros.

A las cinco de la tarde salían las monjas de  
Madre de Dios custodiadas por fuerza de los in-  
ternacionales, que á decir verdad se portaron  
mucho mejor que los señores de esta, pues que  
solo dos se dignaron acompañarlas; los demás  
no solo no las acompañaron, pero ni aun pu-  
sieron á su disposicion sus carruajes para lle-  
varlas. Unicamente algunas señoras se perso-  
naron en el convento á la hora de salida, y apo-  
yadas en sus brazos y conteniendo sus lágrimas  
pudieron llegar á Regina, en donde abrazaron  
á sus caras hermanas en Jesucristo, para llo-  
rar juntas las desgracias que los hombres de la  
revolucion de Setiembre han traído sobre nues-  
tra querida patria, digna de mejor suerte. Las  
religiosas descalzas llegaron tambien, pero á  
estas en mitad del camino les presentaron car-  
ruajes, y así llegaron al convento de Regina.

Además de esto se han apoderado de la igle-  
sia de Nuestra Señora de la O, única parroquia  
que habia, con el fin, parece, de incautarse de  
las campanas, que por cierto son muy buenas,  
y establecer allí un club. Dicese tambien que  
quieren echar abajo hasta diez iglesias para  
dar trabajo á los pobres; pero esto no consta de  
cierto.

Los Curas párrocos han tenido que salir dis-  
frazados para librarse de los insultos y atropel-  
los de las turbas desalmadas, el Clero ha toni-  
do que prescindir por ahora de su traje y adop-  
tar el de los seglares, para así confundirse con  
ellos poder transitar por las calles. En honor de  
la verdad, debemos decir que si bien algunos  
Sacerdotes han sido arrestados, han tenido que  
ser puestos en libertad inmediatamente, en vi-  
sta de lo infundado de la prision.

A los ricos se les ha impuesto una contribu-  
cion de 25,000 duros, primero para pagar á los  
que han tomado las armas, y segundo para pa-  
gar los jornales á los que están encargados de  
demoler los templos. Tambien han exigido que  
se dé trabajo á toda la gente del campo segun  
los hombres que cada labrador necesite, y los  
excedentes serán retribuidos por el municipio  
con el haber de diez ó doce reales diarios.

Esto es, pues, señor director, lo ocurrido en  
Sanlúcar de Barrameda, y como le digo en el  
principio, puede publicarlo en el periódico que  
tan dignamente dirige.

Su seguro servidor Q. B. S. M.—Un suscriptor.

## MANIFIESTO DE LOS DIPUTADOS

DEL CENTRO.

SEÑORES DIPUTADOS: La comision por vosotros  
designada para formular dictámen sobre las  
bases que han de constituir el Centro parla-  
mentario tiene el honor de daros cuenta de su  
cometido.

Cumple á la comision consignar en primer  
término que, en su sentir, el Centro está obli-  
gado á defender desinteresadamente á todo Go-  
bierno que ofrezca, mediante el imperio de la  
ley, garantía á todos los intereses legítimos,  
hondamente en la actualidad perturbados, y  
que, con el valor que presta la fe en los prin-  
cipios, plantea, en el más breve plazo, todas las  
reformas que el estado del país exige y nuestra  
consecuencia política reclama; de más conside-  
raremos nuestro esfuerzo y nuestra ayuda con  
el agradecimiento de la patria y la tranquili-  
dad de la conciencia.

Fines más altos que los de la ambicion y los  
del poder nos proponemos, si bien hemos de  
confesar, con leal franqueza, que no son cues-  
tiones de principios las que de la izquierda nos  
nos divorcian y de la derecha nos distinguen,  
sino de conducta y procedimiento; lo que, le-  
jos de apenarnos, nos alegra, pues viene á de-  
mostrar que no se ha roto ¡la salvadora unidad  
del partido republicano federal, y que sus dis-  
tintas tendencias caben armónicamente dentro  
de la geneneral comunión de sus principios.

Lo mismo que la derecha y la izquierda, odia  
el Centro en nombre de la República los po-  
deres permanentes y hereditarios, y anhela en  
nombre de la democracia y de la federacion la  
consagracion legal de los derechos naturales  
y la autonomia de los estados.

Pero efecto tal vez de la soledad en que nos  
ha dejado el retraimiento, han tomado en esta  
cámara exajerada fuerza las direcciones de con-  
servacion y de progreso precisas á todo partido,  
si su obra ha de enlazar racionalmente con el  
pasado, abriendo á la par camino al porvenir,  
y de tal modo han crecido estas tendencias, que  
la una con la inercia se confunde, y á febril  
movimiento la otra se asemeja.

Ahondanse visiblemente las diferencias, lu-  
chan de continuo ámbas direcciones, y en el  
frigor y desorden del combate, se esterilizan  
las nobles aspiraciones de los que quisieran ver

aprovechadas esas fuerzas en la generosa em-  
presa de apaciguar los ánimos, y en la gigan-  
tesca obra de regenerar la patria. Mucho temo-  
mos que siguiendo por este peligroso camino,  
se haga inevitable el cisma é imposible la con-  
cordia, y el día en que los partidos monárqui-  
cos, repuestos de la sorpresa que les ha produ-  
cido nuestra victoria, lancen unidas sus hues-  
tes contra las actuales instituciones, no poder  
resistir ni defender siquiera nuestras conquis-  
tas, que si es propósito difícil fundar la Repú-  
blica con el mero concurso de los republicanos  
federales, es tarea imposible defenderla y con-  
solidarla con el solo esfuerzo de una fraccion  
de nuestro partido. Necesario es, por tanto, que  
haya un núcleo entre la mayoría y la minoría  
que haga menos violentas las luchas, armonice  
lo posible las tendencias, preparando gra-  
dualmente la transicion de uno al otro grupo,  
y pueda en determinados momentos servir de  
lazo de union, y por decirlo así, como de solda-  
dura, para que el partido republicano federal  
se presente unido y compacto contra sus comu-  
nes enemigos.

Difícil empresa, sin duda alguna, pero que  
hace posible por una parte la modestia de  
nuestros nombres y el desinterés de nuestro  
propósito, que no han de ser causa de suspica-  
cia y temores, y por otra el participar, como  
de hecho participamos, con la doble aspiracion  
de la derecha y de la izquierda de la Cámara,  
pues si aquella quiere orden á todo trance y  
esta ansia á todo trance reformas, nosotros de-  
mandamos á la par medidas energicas que res-  
talescan prontamente el orden perturbado  
unas veces por impaciencias peligrosas y otras  
por debilidades punibles, y soluciones salvado-  
ras que sean la natural consecuencia de los  
principios que siempre defendimos, y que fue-  
ron el alma de nuestro partido y la esperanza  
de la patria.

Pero, como estas declaraciones pudieran pa-  
recer vagas é insuficientes para definir nuestra  
aspiracion, hemos de exponer, siquiera sea con  
brevedad, nuestro pensamiento sobre las gran-  
des cuestiones que preocupan la atencion de la  
Cámara y sobre las que ha de resolver si cum-  
ple los fines que la están encomendados.

Sobre los siguientes puntos versan en nues-  
tro sentir estas cuestiones: orden público, Ha-  
cienda, reformas políticas, administrativas y  
sociales, y bases constitucionales.

No es posible, á nuestro entender, que cese el  
desorden que consume al cuerpo social y pierda  
la República, si se pone siquiera en tela de ju-  
icio la legitimidad de las Cortes, ante cuyas re-  
soluciones deben respetuosamente bajar la ca-  
beza lo mismo nuestros adversarios que nues-  
tros amigos, y preciso es que los rebeldes sean  
reprimidos prontamente y sin transacciones  
que deshonran, ni complacencias que desprestijian.

Vale mil veces más que se pierda la Repúbli-  
ca en demanda del restablecimiento del dere-  
cho, que no caiga envilecida á los piés de la  
anarquía, precursora indudable de una resta-  
uracion vergonzosa.

Pero estériles serán estos propósitos sin res-  
talescar la disciplina del ejército, no solo estab-  
gando á sus infractores, sino haciendo la inme-  
diata revision de las hojas de servicio, para que  
la justicia impere en las filas de nuestros sol-  
dados, que aprenderán á ser servidores de la  
nacion, no instrumentos de un partido; com-  
prendiendo que no hay para ascender otro ca-  
mino que el de la lealtad y el de la guerra en  
favor de la patria y del derecho.

Propios y extraños han confesado siempre  
que sólo la República puede resolver la cues-  
tion de Hacienda, á cuyo fin es preciso intro-  
ducir en los gastos del Estado las radicales eco-  
nomías que en la oposicion prometimos.

Crece la comision que deben suprimirse todas  
las cesantías, pues únicamente el trabajo es  
acreedor á recompensa; pero, como considera  
injusto arrojar al abismo de la miseria y del  
vicio familias enteras, propone que se revisen  
todos los expedientes de clases pasivas, dismi-  
nuyendo á más el capítulo de aquellas que se  
consideren equitativas para extirpar los abusos  
del pasado sin lesionar legítimos derechos.

La revolucion no puede ser fecunda si amasa  
la obra del porvenir con las lágrimas y la ruina  
del presente.

No es para nosotros cuestionable que la deu-  
da de España debe ser respetada por la Repú-  
blica, que no es más que el gobierno de los es-  
pañoles; pero tambien creemos que el Estado,  
como lazo de union entre la sociedad y el in-  
dividuo para la realizacion del derecho, puede en  
justicia dirimir el litigio entre la nacion y sus  
acreedores, conciliando los derechos de estos  
con la fortuna de aquella; que nadie puede pa-  
gar más que lo que tiene. Y en este sentido  
debe hacerse la conversion y reduccion de la  
deuda pública, arreglando la flotante para que  
cese de una vez la anarquía en la Hacienda.

Simultáneamente á estas deben hacerse las  
siguientes reformas políticas y administra-  
tivas:

La abolicion inmediata de la pena de muerte  
y la reforma del sistema penitenciario en armo-  
nia con los fines éticos y jurídicos de la pena  
que el Estado impone, no para mal, sino para  
enmienda del culpable.

La abolicion de la esclavitud, afrenta de Es-

paña y constante lesion de los derechos de la  
personalidad humana.

La separacion de la Iglesia y el Estado, pues  
aunque es este lógico resultado de la libertad  
religiosa, y por lo tanto ha de hallarse estab-  
lecida en el Código fundamental, preciso es que  
una ley especial deslinde las relaciones y los  
intereses que á una y otro corresponden, des-  
envolviendo las consecuencias que el nuevo  
principio entraña.

La formacion de una ley de empleados, bajo  
las bases de capacidad é inamovilidad, para  
que la administración sea bien servida y se  
gasten los resortes interesados de la política.

La revision de los expedientes de todos los  
funcionarios del orden judicial; que no se rea-  
lice la justicia sancionando los abusos, ni se  
crea un poder independiente como debe ser el  
judicial, echando un velo sobre la obra de la  
arbitrariedad y el favoritismo.

Toda revolucion política envuelve una revo-  
lucion social, y solo cuando se establecen con-  
dicion para que esta se realice, entra el pue-  
blo con pleno derecho en la vida de la libertad.

Entiendo, sin embargo, la comision, que la  
cuestion social debe ser considerada como de  
escuela y libre dentro del partido republicano,  
señalando tan solo como de inmediata aplica-  
cion en el presente aquellas soluciones que los  
individualistas aceptan como necesidad histó-  
rica, por más que los socialistas las defiendan  
como lógica consecuencia del derecho del Es-  
tado.

El problema social varia de region á region, y  
en lo tanto á los estados particulares toca re-  
solverlo, si bien las Cortes deben plantear aque-  
llas reformas de carácter general y urgente que  
son hoy aceptadas por casi todos nuestros cor-  
religionarios, á saber: la instruccion primaria  
gratuita y obligatoria, bajo la superior inspec-  
cion del poder central, para que todos reciban  
el alimento espiritual de la enseñanza, sin el  
cual no puede cumplirse debidamente el des-  
tino humano.

Los jurados mixtos para dirimir las contien-  
das entre el capital y el trabajo sin lesionar sus  
respectivos derechos, á cuyo fin sus acuerdos  
deban ser ejecutivos y apelables.

La determinacion del máximo de las horas  
del trabajo para que el obrero pueda cultivar  
sus facultades intelectuales y morales.

La reglamentacion del trabajo que presten  
las mujeres y los niños, con arreglo á los prin-  
cipios de la moral y de la higiene.

La redencion forzosa de las cargas perpétuas  
que afectan á la propiedad, para que esta, por  
decirlo así, se fluidifique y recobre con su li-  
bertad nuevas fuerzas productoras.

La supresion de los restos de los señorios ju-  
risdictionales y la nueva revision de los terri-  
toriales, para que desaparezcan los últimos ves-  
tigios del feudalismo.

La anulacion de las cargas de justicia debi-  
das á mercedes reales, y exámen para su reco-  
nocimiento de las que se hayan adquirido á tí-  
tulo oneroso.

Piensa la comision que no seria oportuno que  
el centro discutiese todas las bases á que  
ha de amoldarse la futura Constitucion federal;  
pues entiende que en lo sustancial han de estar  
conformes todas las agrupaciones republicanas  
de la Cámara, y seria minucioso é impropio  
discutir aparte sus detalles; pero considera  
necesario determinar algunos principios que  
envuelven capitalísima importancia, tal vez  
más de actualidad que jurídica.

Hay quien supone que la federacion debe ha-  
cerse de abajo á arriba, como si no partiéramos  
ya de la unidad nacional y no fuera empresa  
insensata la de romper la integridad de la pa-  
tria.

La Asamblea, como representación nacional,  
está capacitada para determinar los límites y  
extension de los Estados particulares ó cantones;  
todo intento que pretendiera amenguar  
este derecho debe considerarse como un atenta-  
do á la soberanía de las Cortes.

A más de este principio, creemos que el Cen-  
tro debe defender resueltamente la autonomia  
municipal y cantonal, lo mismo para los esta-  
dos de la Península que para Cuba y Puerto-  
Rico, que no son otra cosa sino provincias de  
España; considerando las demás posesiones co-  
mo territorio de la República.

No son éstas, ni con mucho, en nuestro sen-  
tir, todas las reformas que el estado del país  
exige y que nuestro partido tiene derecho á es-  
perar de nosotros; pero si creemos que su pronta  
realizacion calmará las impaciencias y habrá de  
volvemos la autoridad y el prestigio que nues-  
tras propias divisiones y nuestra inercia nos  
han menoscabado.

En estos instantes supremos de crisis y tran-  
sicion, en que los caracteres se quebrantan, las  
voluntades se tuercen, las reputaciones se hun-  
den y las ideas desmayan ante la realidad, úni-  
camente la fe es capaz de redimirnos.

Los que piensan que puede haber obra grande  
sin costosos trabajos; los que entienden que  
puede realizarse una renovacion histórica sin  
dolores; los que no se encuentran con fuerzas  
para la lucha, que se apartan á un lado, porque  
jamás la desesperacion salvó á los pueblos.

Si queremos que la revolucion se consolide,  
no desconfiemos de nuestros principios, de  
cuya eficacia lo esperamos todo. Cumplamos con

nuestro deber, y lo demás se nos dará por aña-  
didura.

Si ansiamos orden, hagamos reformas, por-  
que ambas ideas se corresponden y complemen-  
tamentan.

Cuando hayamos dado á las clases elevadas,  
con el respeto á la ley, tranquilidad y sosiego,  
economías á la clase media, libertad y condi-  
ciones de trabajo al pueblo, no habrá temores ni  
impaciencias, y las insurrecciones serán imposi-  
bles, porque no tendrán ni pretexto siquiera  
en que fundarse.

Tal vez se nos diga que con estas bases están  
conformes las otras agrupaciones de la Cámara.  
¡Ojalá que así fuera y que cesaran para siem-  
pre nuestras discordias! ¡Ojalá que así fuera, y  
que prestando la izquierda su concurso y acele-  
rando su marcha la derecha, diésemos á la Re-  
pública orden á todo trance, y á todo trance re-  
formas, y entonces el Centro consideraria col-  
madas todas sus aspiraciones, pues sus indivi-  
duos no quieren más que el bien de España y  
la salvacion de la República federal.

Madrid 5 de Julio de 1873.—Bartolomé Pla.—  
José Fantoni y Solís.—Gerónimo Palma.—José  
Castilla.—José María Vallés y Ribot.—Diego  
Lopez Santiso.—Meliton Almagro Diaz.

## PARTE OFICIAL

La Gaceta de ayer publica los decretos refe-  
rentes al movimiento de gobernadores civiles  
de que hemos dado cuenta.

Se admite la dimision: á D. Ricardo Lopez  
Vazquez, gobernador de Granada; á D. José  
Gonzalez Alegrey Alvarez, de Valladolid; á don  
Eulogio Litran, de Cuenca; á D. Alejandro Que-  
rejeta, de Lugo; á D. Antonio del Val, de Al-  
mería; á D. Ramon Moreno, de Albacete; á don  
Juan José Soriano y Pradas, de Logroño; á don  
José Alseldo y Clavé, de Castellón; á D. Ma-  
nuel Bes y Hediger, de Lérida; á D. Eustaquio  
Santos Manso, de Salamanca; y á D. Ambrosio  
Jimeno, de Segovia; todos ellos por incompati-  
bilidad con el cargo de diputado, exceptuando  
el de Cuenca.

Se nombra gobernadores: de Granada, á don  
Santiago Lopez Moreno; de Valladolid, á don  
Pedro Bernardo Ocasias, alcalde presidente del  
ayuntamiento de Madrid; de Cuenca, á don  
Miguel Lardies; de Lugo, á D. Rafael Fuensal-  
da y Cervera; de Almería, á D. Antonio Gon-  
zalez Garvin; de Albacete, á D. Pedro Isti-  
dore Miquel; de Logroño, á D. Faustino Mendez Ca-  
bezola; de Castellón, á D. Juan Palau y Gneris;  
de Lérida, á D. Pablo Nuñez Campoy; de Sala-  
manca, á D. Lucas Guerra, y de Segovia, á don  
Antonio G. Buendia.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se pu-  
blican tres decretos concediendo indulto por  
delitos comunes.

Tambien aparecen en la Gaceta los decretos  
del ministerio de la Guerra admitiendo la di-  
mision al coronel de infantería D. Eduardo Lo-  
pez Carraja, secretario general de dicho minis-  
terio; al de igual graduacion D. Antonio Agua-  
do y Balsera y al médico mayor de sanidad mi-  
litar D. Nemesio Gili y Casanovas, oficiales de  
la clase de primeros; al coronel de infantería  
D. Antonio Navacerrada y Sanchez y á los te-  
nientes coroneles D. Emilio Perez Alegret y don  
Angel Centeno y Martel, oficiales de la clase  
de segundos.

Relevando: al mariscal de campo D. Félix  
Ferrer y Mora, jefe de la seccion de artillería,  
y á los brigadores D. Juan Clot y Espi y don  
José Cabrinety y Cladera, gobernadores mili-  
tares respectivamente de Tarragona y Girona.

Nombrando: director general de la Guardia  
civil al teniente general D. Mariano Soñes del  
Fangar y Liedo; capitán general de Cataluña  
al teniente general D. Juan Acosta y Muñoz,  
y capitán general de Valencia al mariscal de  
campo D. José Garcia Velarde.

La Gaceta de hoy publica la siguiente ley:

«Las Cortes Constituyentes, en uso de su so-  
beranía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo 1.º Las letras sobre provincias y los  
pagarés á cargo de la Tesorería Central, veni-  
dos y que vanzan hasta fin de Julio próximo, se  
renovarán por el plazo de dos meses, cesándose  
á los interesados pagarés á dicho plazo con el  
descuento de 12 por 100 actual, acumulado al  
capital, sin más gastos, á contar desde la fecha  
en que los tenedores se presenten á realizar la  
renovacion respecto de los valores vencidos, y  
de los que no lo estén desde el día en que  
venzan.

Art. 2.º Como garantía colectiva de los  
nuevos pagarés, se constituirán en depósito en  
el Banco de España, á disposicion del Sindicato  
que se crea por el artículo siguiente, los valo-  
res que actualmente se hallan depositados en  
el mismo y en los demás establecimientos á que  
se refiere dicho artículo á favor de los diferen-  
tes interesados.

Art. 3.º Con objeto de acordar la mejor for-  
ma posible para la venta de los valores que sir-  
ven de garantías, en el caso de que haya nece-  
sidad de apelar á este último extremo, se crea  
un sindicato compuesto del ministro de Hacia-  
da, como presidente; del gobernador, director ó  
administrador de cada uno de los Bancos en que  
el Tesoro tiene depositadas garantías; dos dipu-  
tados á Cortes; dos consejeros del Banco de Es-  
paña, dos individuos nombrados por los acre-  
dores de la Deuda flotante y del síndico del co-  
legio de agentes de cambio de la Bolsa de Ma-  
drid, que ejercerá las funciones de secretario.

Art. 4.º Desde la publicacion de esta ley, el  
Banco de España y los demás establecimientos  
en cuyas cajas se hallan depositadas garantías  
del Tesoro no podrán entregar estas sino al sín-  
dicato que se crea por el artículo anterior; el  
cual, de acuerdo con el Gobierno, negociará di-  
chos valores á fin de aplicar su importe al pago  
de vencimientos del Tesoro, entregando á este  
el sobrante que resulte.

Art. 5.º Si durante el periodo de dos meses



de plazo el Tesoro se encontrara en condiciones de pagar el todo ó parte del importe de los créditos renovados, el ministro de Hacienda procederá á su pago, prorrateando los intereses al tipo de 13 por 100 hasta el día de la liberación de los anticipos.

Lo tendrá entendido el Poder Ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.  
Palacio de las Cortes 4 de Julio de 1873.—  
Nicolás Salmerón, presidente.—Santiago Soler y Plá, diputado secretario.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—Luis F. Bonítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

Por decretos del ministerio de la Guerra se admiten las dimisiones presentadas por los oficiales primeros, coroneles de infantería don Leandro Carreras y D. Eduardo Fernández Bremon; por los oficiales segundos, tenientes coroneles D. Julio Domingo Bazan y D. Ricardo de los Ríos y Clito, y por el de la misma clase ayudante militar, D. Carlos Las Heras, to, dos pertenecientes al referido ministerio de la Guerra.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 7 de Julio de 1873.

### EGOISMO Y COBARDIA.

Hoy vamos á escribir para nuestros amigos, para nosotros mismos, porque sucede que escribiendo se ha de pensar sobre el objeto del escrito, y pensando detenidamente sobre una cosa, se la comprende mejor, y comprendiéndola se la quiere más si es buena, ó se la aborrece más si es mala y perjudicial.

Todos decimos, y aunque no lo dijéramos sería igualmente cierto, que estamos en circunstancias críticas, en días de persecución, y es sabido que en tiempos de persecución y de guerra, la primera y más necesaria condición es el valor.

Valor se necesita para hacer cara al enemigo, valor para acometerlo, valor para triunfar de él, valor para sufrir los sarcasmos, valor para no ocultar la fé ni renunciar al Evangelio á pesar de amenazas y promesas; valor para cumplir bien y perfectamente los deberes de la situación que cada uno tiene en la Iglesia.

En épocas normales el valor rara vez se pone á prueba, y su falta apenas es notada y no escandaliza, en épocas como la presente, no hay persona que no deba ser valiente, y quien lo sea hállase expuesta á sucumbir á cada paso y á causar tropiezo en el ánimo de los que lo ven temblar.

Ese valor tiene sus grados, pues no ha de ser el soldado como el capitán. En los ejércitos de la milicia humana, todos sus individuos deben estar dispuestos á morir por la patria, pero el que en una avanzada observa al enemigo para avisar sus movimientos á los compañeros, está más expuesto á la muerte que no estos encerrados dentro de la fortaleza, y por consiguiente su sacrificio es mayor por ser más fácil que se consume. Así en la milicia católica, si bien todos hemos de ofrecer la vida por la fé, dispuestos á darla de buena gana cuando convenga, las probabilidades del martirio no son las mismas para todos, ni tampoco el valor necesario para cumplir nuestra misión.

¿Tenemos los católicos españoles el valor que las circunstancias actuales exigen? Sentimos haber de confesar que nó. Claro es que al decir esto no podemos ni queremos referirnos á los que, sobreponiéndose á todo género de peligros no cesan de predicar la verdad y de protestar y delucrar contra el error. Hablamos en general, y por doloroso que sea, hablando en general, observamos en los buenos cierta cobardía que entristece.

Los revolucionarios van dictando medidas sobre medidas, contra los derechos de Dios y de la Iglesia, sin que se les oponga generalmente ninguna resistencia, ni aun la que las mismas leyes revolucionarias permiten oponer.

Cuando la Gaceta trae un decreto mandando entregar nuestros cementerios, arrojar las monjas de sus conventos, suprimir la enseñanza católica de las escuelas, etc., etc., ya costumbre murmurar de sus autores, maldecir el decreto, y... cumplirlo.

El Gobierno puede disponer lo que quiera y desgraciadamente lo dispone, seguro de que será murmurado, de que será maldecido, pero también de que será obedecido. En algún punto acaso la resistencia es un poco mayor, algunas personas se quejan en voz alta, y por de pronto detienen en la localidad la ejecución de lo decretado; más en vez de hallar imitadores que lo apoyen, han de sucumbir ante la indiferencia general y el desden de los prudentes, que los tratan de temerarios.

Oiganos á algunos de estos prudentes en lenguaje político, cobardes en idioma castellano.

—¿Sabes que se ha dado la orden de quitar las cruces del cementerio?

—¡Que barbaridad! Hasta después de muertos nos han de perseguir. Eso no puede aguantarse ya.

—Pues no lo aguantemos.

—Es verdad; pero ¿cómo?

—Acudamos en masa al alcalde, pidiéndole que no cumpla el decreto.

—¡Ya! pero él nos dirá que es persona mandada.

—Podrá excusarse con nuestra actitud.

—Es verdad; mas si luego le piden los nombres de los que se hayan puesto al frente de la manifestación, nos llevan á la cárcel.

—¡Que nos lleven! El santo de mi nombre murió en las minas, es decir, en el presidio por una cosa semejante.

—Pero ¿no vé Vd. que el alcalde es también del Gobierno y que no querrá escucharnos?

—Sí ó no; si se niega acudiremos al mismo Gobierno, á las Cortes.

—No sacaremos nada.

—Si sacaremos; cuando menos el cumplir nuestro deber. Además, si acudimos todos...

—Pero si el Gobierno lo toma por la tremenda, nos destierra.

—Ya le he dicho á Vd. que mi santo fué desterrado.

—Por mí... pero los hijos!

—Le pesaría á Vd. que fuesen hijos de un santo?

—¡Hombre! si no me costase nada.

—Los de Bande han impedido que se tasen los templos y detenido su venta.

—Pero han muerto muchos.

—Que un día estarán en el Calendario probablemente, diciendo los innumerables mártires de Bande.

—Yo no tengo tanto valor.

—Pues no llame Vd. prudencia á lo que es cobardía.

Otro ejemplo:

—¿Qué tal su hijo de Vd.?

—Bien, es decir, bien y mal; esa es la verdad.

—¿Cómo se entiende que bien y mal?

—Está bueno, ha ganado en este año cinco asignaturas de segunda enseñanza; pero lo cierto es que no sabe nada y se ha desmoralizado en términos que me estremece y me hace llorar.

—¿En dónde le ha tenido Vd.?

—En el Instituto. ¡Es una lástima ese Instituto! El catadrático N. es un impío, le dice á los alumnos que no hay Dios, se rie cuando nombra á la religión, y de esto ¿qué quiere Vd. que resulte? Luego los compañeros se pervierten mutuamente.... ¡Es una lástima! ¡Maldito plan de enseñanza que inutiliza cuanto hacemos los padres para tener hijos buenos!

—¿Por qué no lo manda Vd. á un colegio católico?

—Podía haberlo hecho, es verdad; pero no me pareció prudente. No me gustan los extremos.

—¿Qué extremos? ¿Ha encontrado Vd. la conciliación entre Jesucristo y Belial ó el modo de juntar la luz con las tinieblas? En tratándose de religión no caben términos medios, ó ser católico del todo, ó renunciar á todas sus ventajas.

—En parte no te falta razón; pero en el colegio católico no permiten estudiar la vez tantas asignaturas.

—¿Es decir que prefieres la certificación del curso á la ciencia del curso? Entonces no te quejes: has logrado lo que deseabas.

—No es esto todo. Como para ganar curso es necesario examinarse en el Instituto, ya comprendes que el catadrático N., que no cree en Dios, difícilmente aprobará á los que hayan aprendido la lógica y ética católicas.

—¿Y eres tú quien te quejas del Gobierno y de sus catadráticos? Tú y otros como tú, tenéis la culpa de todo. Preferís para vuestros hijos el título de doctor al de cristiano.

—No es eso, pero la prudencia...

—La prudencia dice que lo que vale más se prefiera á lo que vale menos. No te ha aconsejado la prudencia, sino el egoismo.

—A más de que como yo soy tan visto en el pueblo, si me distingo enviando el niño á un colegio católico, me expongo á que el primer día de bullanga...

—Eso ya no es solo egoismo, es cobardía. Fácil sería escribir, no solo un artículo, sino un libro, siguiendo fotografiando á la sociedad actual. El ejemplo de Bande, nos indica lo que podríamos lograr con un poco de fé y de valor.

—Mas ni siquiera se resiste á las intimaciones ilegales de unos cuantos desalmados, que fiados en nuestra cobardía se atreven á cualquiera hora á imponerse á una población entera.

Que digan ¡fuera imágenes! y se quitan las imágenes de todos los lugares públicos.

Que griten ¡fuera sotanas! y todo el mundo estima como una obra buena aconsejar á los Sacerdotes que vistan de seglar, en vez de imponerse á los enemigos.

Diga el piadoso lector: ¿sabe alguna cosa por humillante que sea, que el Gobierno ó la partida de la Porra no puedan mandar con seguridad de que no serán obedecidos? Al pronto se murmurará, se dirá que lo mandado es indigno, que es una iniquidad; pero al llegar el momento de la ejecución, cesan poco á poco las murmuraciones, uno se arrodilla ante el ídolo para merecer su favor, otro para no arrostrar sus iras, muchos para seguir á los primeros, todos para no distinguirse de los demás. ¡Cobardes!

Esa cobardía es nuestro mayor enemigo, la causa de nuestra ruina, el pecado capital de nuestra época.

De la revolución no nos sorprende nada. Al egoismo y á la cobardía de los que se llaman anti-revolucionarios no sabemos acostumbrarnos.

¿Cómo se quiere que Dios haga un milagro para salvarnos, si no empleamos los medios ordinarios y comunes de salvación que pone en nuestra mano?

Valor cristiano de los primeros siglos y de los siglos medios ¿dónde te has ido?

Y la sociedad no se salva sin el desprendimiento de los santos, sin el valor de los mártires.

## ÓRDEN PÚBLICO.

Se acerca indudablemente la hora en que los vecinos de Madrid hemos de experimentar las consecuencias del estado de agitación y desconcierto en que se encuentra la Península.

Hasta ese círculo de indiferentes que para divertirse aprovechan todas las ocasiones que se les presentan, sin pensar para nada en el presente ni en el porvenir, se vió ayer lleno de alarma y sobresaltos, cuando la música de ingenieros, que se hallaba en el Retiro durante las primeras horas de la mañana, recibió orden de suspender sus serenatas y retirarse inmediatamente al cuartel. Este acontecimiento ocasionó muchas carreras y no pocos sustos, especialmente á las señoras.

Continuaron todo el día las precauciones militares, y hasta se habló de una manifestación, que al fin no llegó á verificarse, para pedir al Gobierno la salida de la guarnición, en lo cual los federales van mostrando cada vez mayor empeño.

También para las tres de la tarde estaban citados en las Escuelas Pías de San Fernando los republicanos intransigentes; pero á las cinco no se habían reunido más que un escaso número, siendo de creer que los demás trabajan de otra manera que de resultados más eficaces de lo que dan las reuniones y la charla, para conseguir sus propósitos.

Los mismos voluntarios adictos nombraron también ayer una comisión que pidiese al Gobierno la salida de las tropas á campaña, ofreciéndose á obedecerle siempre y cuando que, tanto el ministerio como la Asamblea, cumplan sus formales compromisos.

Tal vez por esto sospechan los radicales que la Asamblea ha de ser quizás disuelta como la anterior, puesto que empieza á ser una rémora en la marcha revolucionaria.

Al mismo tiempo que esto pasa, la debilidad de las autoridades se hace cada día más ostensible, en muestra de lo cual refiere un periódico el siguiente hecho:

«Cuatro guardias y un cabo de orden público, con orden superior, se acercaron ayer á la administración económica, con objeto de relevar la guardia de aquel punto, compuesta de voluntarios de la República, los cuales no quisieron obedecer la orden, en vista de que su comandante no les había comunicado semejante consignas.

Una comisión de dichos voluntarios pasó, sin embargo, á ver á su jefe, quien les reiteró la orden de que muriesen si fuera preciso antes que entregar el puesto.

Los guardias de orden público se retiraron en vista de semejante resolución.

También se vendió antes de ayer una hoja suelta que con el título de *La fusión de sangre en las Cortes* era bastante más expresiva que los discursos que en aquella se estaban pronunciando. El más terminante de sus párrafos decía:

«En resumen: vosotros que os tituláis padres de la patria obrad bien; que veamos en vuestros procedimientos patriotismo y no interés personal; porque mirad que el pueblo ha visto cómo se ametrallan las Cortes, y sentiría en el alma que vuestros desmanes le impelieran á repetir el drama del 56. No, diputados constituyentes, no seáis traidores á vuestros juramentos, os lo pido en nombre del pueblo, porque entonces tendríais sangre, pero no de este, sino la vuestra, que tragaríais envuelta con el polvo, entre el cual rodarían vuestras cabezas. Si, inútil sería entonces vuestro oro, como nulos vuestros discursos; porque el pueblo se habría convencido de que ese oro era falso y vuestras elucubraciones palabrerías de conveniencia propia.»

Al lado de todos estos síntomas de alarma no tenemos noticia de que el Gobierno haya tomado otra medida mas que prevenir al general Ripoll que cuando venga á Madrid lo haga acompañado del batallón de Ramallos, que debe hallarse en Miranda.

En las inmediaciones de Madrid aparecen con frecuencia cuadrillas de malhechores, una de las cuales asesinó hace poco á tres arrieros á cuatro kilómetros de Navalcarnero, si bien momentos después se presentaron en el lugar de la catástrofe los voluntarios de la República, y con esto ya quedó reparado el daño.

También el coche-correo de Cuenca, que salió anoche de Madrid, parece que fué sorprendido y robado al otro lado de Valdecañas, y muy cerca de un ventorrillo, por nueve hombres armados, seis de ellos á caballo. Los ladrones hicieron apearse del carruaje á los viajeros, á quienes ataron y metieron en el referido ventorrillo, después de haberles robado cuanto llevaban. Se llevaron también el tiro del expresado coche y una respetable cantidad, alejándose al momento del sitio de la ocurrencia con dirección á Madrid.

Las demás noticias de provincias siguen presentando, como los días anteriores, un carácter de impiedad cada vez más terminante.

En Moyá, pueblo de Cataluña, al ver los católicos que se iban á convertir en castillo fortificado la iglesia de San Sebastián y el colegio de Escolapios, creyendo inocente que el derecho de petición era una verdad en tiempos revolucionarios, proyectaron una manifestación pacífica para pedir la suspensión del acuerdo; pero la contestación fué publicar un bando la *autoridad militar y la civil* de común acuerdo, amenazando á los manifestantes con ser entregados á los tribunales como conspiradores contra el orden público.

Vemos que son castigados por las autoridades los que tratan de defender su propiedad, y si á esto se agrega, como dice un periódico, que los manifestantes eran *beatas y tiernos discípulos de los padres*, recomendamos al Gobierno que envíe á combatir á los carlistas en sustitución de Novillas, al valiente jefe militar que publica bandos y toma precauciones bélicas contra las *beatas* y

demás gente menuda; como lo es el periódico que refiere la noticia.

Los trabajos internacionales Valencianos se han propagado también á Castellón, habiendo ocurrido un alborá Puebla Torresa, pequeño pueblo de la zona.

En Andalucía los desórdenes continúan siendo tan graves, que los honrados de Sevilla, sin distinción de clases, piden con gran instancia el real presidente del Poder ejecutivo, fuese para ello en el abandono en que el pueblo honrado y trabajador.

Mas que por abandono dello, debe traducirse por una protección á los rebeldes, el que el Gobierno lance cuatro cañones más al cabecilliblanco andaluz, Carvajal, que, con lo que ya tenía, podrá aumentar las hordas de su columna y proteger sus actividades, aumentando, como es natural, histeria de aquellos desgraciados pobres.

Así, que los habitantes de Mábando man la población á pesar de la quillid puramente material que por el into reina, al ver surgir nuevas rivalidades amenazan otra colisión entre losanarios adictos al Gobierno y los federales.

Al lado de tan graves acontecimientos, ocurren también otros que no dan prestarse bastante al ridículo, como de con respecto á la supresión de los se y á la mayor parte de los médicos; delo, que como dice un periódico en Málaga cuidan ni de la salud del alma ni cuerpo. También protesta aquel ayuntamiento derribar el hospital militar de la Viá.

Todos estos trastornos que allí en los atribuye *La Iberia* á las predicaciones constantes de un federal, hoy diputado proclamaba que el sublevarse contra autoridades que piden la quinta era un dho sagrado.

Un periódico de Sevilla refiere sucesos de aquella capital de la siguiente manera:

«El pánico de estos días ha detenido la emigración de gran número de familias que componen la sociedad sevillana.

No podían resignarse los padres y esposos á mirar de cerca los desastres que ropaban, y que había fundadísimo motivo temido el triunfo de la *Internacional* sevilla, que alcanzó por breves horas.

Turbas corrompidas y viciadas, pías de armas y bombas fulminantes recorrieron calles, y al apoderarse del ayuntamiento verse contra la población, iba á cumplir programa: primero la contribución cívica, luego el despojo, más tarde acaso el saqueo, el incendio horriblemente nivor y la violencia en los seres más hermosos, débiles y más queridos.»

También en el Puerto de Sanfaria y en San Fernando, se experimenta ayer gran agitación, habiendo cortado liboradores el puente de Zuazo, y dispándose por un golpe de mano en cuanto ocasión les sea propicia.

En Cádiz han sido arrojadas de casa-hospicio las hijas de San Vicente Paul, esas virtuosísimas mujeres, consagras, por vocación, á la asistencia de la humanidad desvalida y á quienes tanto debel benéfico establecimiento, en el cual da memoria permanente de su caritativo y esmerada administración. En Cádiz se olvidará nunca lo que han hecho ya correspondido dignamente á los sagrados deberes de su instituto.

Mientras tanto, los Padres escolos son conducidos de Sanlúcar á Cádiz y allí á Sevilla, á consecuencia de las cuestiones que en aquel punto han surgido.

Ayer no circularon más noticias las expuestas, atribuyéndose esto á la interrupción de las líneas de resultados de lemporales.

De Puerto-Real nos escriben diciendo que «la tranquilidad consiste en Cádiz (derribar las Iglesias, vender la magnificencia y denunciar casas por el desede dar ocupación á los ciudadanos del céle Salvochea.

En Jerez se incendian los sembrados y dehesas, se destituye al alcalde quierquiera orden y se nombra en su lugar al tor de las célebres peras de petrleo.

En San Fernando, alarnado el verdario con la noticia, fundada ó infundada que la columna que manda el capitán goral de Andalucía piensa entrar en Jerez yspues recorrer los demás pueblos de la pvincia para establecer el orden. Si esto es vidad y los milicianos quieren resistir, no cómo será ese orden que nos traiga el Gobierno del desdichado Suñer.

En todos los demás pueblos de la pvincia hay gran pánico é imposiciones horribes por parte de los jornaleros del campo, pidiéndose unas magníficas sementeras querviran quizás para la completa ruina de los labradores, puesto que por lo mismo de son buenas, cuesta mucho la recolección los gastos no tienen relación con el valor de los cereales.

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Parece que el Gobierno se propone hacernos callar sigiendo el sistema napoleónico. Nosotros, erambio, nos proponemos seguir el sistema de copiar lo que digan los periódicos.

Segun estos, la situación del Norte se agrava considerablemente.

*La Gaceta Popular* dice:

«Segue en el mayor misterio lo que ocurre en el ejército del Norte; pero todo el sigilo que se guarda no ha podido evitar que traspien al público que no solo la columna Lys Rey, sino otras dos, pueden considerarse como disueltas á consecuencia del empeño que muestran los soldados cumplidos por marcharse á sus casas. Siempre hemos creído que el sistema del misterio era perjudicial, pues si el país debe hacer algún sacrificio extraordinario, debe al menos conocer la necesidad.»

La misma *Correspondencia* se hacia anoche cargo de estas noticias sin desmentirlas. *El Diario Español* también habla de la disolución de algunas columnas y añade:

«Mas si en la Gaceta no es posible averiguar lo que sucede en el ejército, ni las medidas que el Gobierno adopta para atajar la completa disolución, ahí está *La Correspondencia*, buzon de reclamos ministeriales, que tampoco sacará á nadie de dudas penosas. Anoche decía:

«Hoy se ha dicho que se había dirigido al general Novillas un telegrama muy expresivo.»

El telegrama podrá haber sido todo lo expresivo que se quiera, pero al notar la falta de expresión del sueto de *La Correspondencia*, el lector habrá dicho. Pues amigo, déle Vd. espresiones.»

*La Correspondencia* aclaró anoche un poco el sentido del expresivo telegrama, pues dice:

«*La Discusión* ataca hoy rudamente al general Novillas, diciendo testualmente que su presencia como general en jefe del ejército del Norte es incompatible con el honor de nuestras armas. El colega federal, después de declarar que en Monreal, Erault, y Lecumberri fueron derrotadas las tropas, pide la separación del general en tales términos, que hace sospechar si lo que pide estaría ya concedido. Ya dijimos ayer que el Gobierno había teleografiado enérgicamente al general Novillas.»

Por último, *El Imparcial* de esta mañana, dice sobre estas cosas:

«La necesidad de licenciar una parte del ejército del Norte, ya cumplido, parece que ha sido la causa de la disolución de algunas columnas, entre ellas la del coronel Lias Rey.»

—Algunas de las fuerzas que componían las columnas de los coroneles Lias Rey y Marti, han entrado á formar parte de la que manda el coronel Castañón.

—Circulaba anoche el rumor de que el general Novillas estaba relevado del mando del ejército del Norte.

—Desos no faltan, y necesidad de hacerlo hay de sobra; sin embargo...

—Está acordado el nombramiento del general Búrgos para el mando de las Provincias Vascongadas y Navarra.

Las demás noticias que dan los periódicos respecto al Norte, son las siguientes:

### *La Correspondencia:*

«Las facciones siguen aumentando en Vizcaya y organizándose con facilidad por falta de persecución activa, segun cartas de Bilbao, quizás exageradas.

—Fuerzas carlistas en mayor número que las que atacaron á Oyazun, amenazaban de nuevo al mismo punto; pero se había reforzado la guarnición para rechazar con mayor vigor el ataque, y además se organizaba una columna de socorro.

—Parece que el gobernador de Navarra, señor Zabala, llevará consigo algunos batallones móviles, contando con el que en Leon ha formado el Sr. Acevedo.

—Las facciones reunidas que estuvieron anteaer en Maestu se dirigieron por Asaceta hacia Algría, haciendo una contramarcha, sin que se sepa por qué motivo.

—Uno de los batallones de voluntarios de Valladolid que manda D. Angel Alvarez Taladrado parece que va á ser destinado á batir á las facciones en las provincias del Norte.

—Se habla de reunir en una sola persona los cargos de capitán general de las Vascongadas y general en jefe del ejército del Norte.

—El general Lagunero sigue enfermo y parece que se ha pedido que se nombre quien le sustituya entre tanto.

### *El Tiempo:*

«Dicen de Bilbao que D. Cástor Andechaga se ha hecho cargo de todas las fuerzas carlistas de la provincia, y que Velasco va destinado á la de Burgos.

—Con referencia á una carta de Pamplona, se dice que el martes último había en Peña de Plata sobre 3,000 carlistas, que hasta ahora no hacían otra cosa más que recibir la instrucción en el manejo del arma.

—Dice esta mañana el gobernador militar de Logroño que continúa ignorando el paradero de las columnas del ejército, y que las facciones reunidas entraron al medio día en Maestu, provincia de Alava.

—Parece que inspira serios cuidados la enfermedad que aqueja al general Lagunero, y que le ha obligado á detenerse en Villaro.

—Las facciones reunidas debieron entrar ayer en la provincia de Alava, segun confidencia que ha tenido la autoridad militar de aquella provincia.

—Asegurábase hoy que la columna Portilla ha tenido anteaer un desgraciado encuentro con los carlistas.»

### *El Imparcial* de esta mañana:

«Setenta y cinco mil duros diarios cuesta al Tesoro la guerra del Norte, y uniendo esto á que ni en Andalucía ni en la montaña de Cataluña se cobran las contribuciones con regularidad, ni los derechos de Aduanas, al mismo tiempo que en las provincias del Norte perciben los recursos de esta clase los carlistas, fácilmente se comprende la situación de la Hacienda y la del Sr. Carvajal.

—Parece que á los brigadieres señores Franch y Del Rio se les va á conferir mandos en el ejército del Norte.

—El gobernador de Logroño ha teleografiado al Gobierno, haciéndole presente que la correspondencia llega á aquella capital con grandes dificultades, y solicitando por lo tanto que se remita por la línea de Zaragoza.

—El ministro de la Guerra ha dispuesto, contra lo ordenado por el general Novillas, que el general Castillo salga de Vitoria para continuar las operaciones, y que permanezca en aquella plaza el brigadier Gardyn.

—Hace dos días que no se han recibido en Madrid noticias seguras sobre la situación y punto de residencia del general Novillas. De Pamplona dicen que debe hallarse hacia Lizaraga.

—El general Lagunero continúa enfermo en Villaro. El gobernador de Bilbao vuelve á telegrafiar al Gobierno insistiendo en que la insurrección en aquel distrito adquiere serias proporciones y que es de todo punto necesario que fije su atención si no quiere que antes de poco sea el mal irremediable.

—Asegurábase ayer que habían abandonado las filas 60 cazadores de Barbastro, y aun se añadía que se habían pasado á la facción, llevándose además 6,000 cartuchos.

CATALUÑA.—Hé aquí las noticias de los periódicos acerca de este distrito.

### *De El Tiempo:*

«La situación de Cataluña, segun noticias recibidas ayer tarde, empeora considerablemente, y es de temer que de un día á otro surjan en aquel principado nuevos y más graves conflictos que los acaecidos hasta ahora, que no son pocos.

De aquí el que al nuevo capitán general de aquel distrito, Sr. Acosta, se le haya encarecido la necesidad de su inmediata salida para Barcelona.

—Asegúrase que por cerca de Perpignan se



introdujeron anteayer unas 2,000 armas de fuego, con destino á los carlistas.»

#### De El Imparcial:

«El comandante general de Gerona ha telegrafado al Gobierno manifestándole que las tropas de aquel territorio se niegan resueltamente á batir á las facciones y piden tumulariamente su licencia absoluta.

—De los dos batallones del ejército que operaban en Gerona uno se ha establecido en Hostalrich y otro recorre la Marina, resueltos á no batirse con los carlistas: estos, por consiguiente, dominan en todo el territorio; pues no existen en la provincia más fuerzas para oponerse á sus movimientos que un batallón de voluntarios situado en las Guillérras.

—Escriben de Gerona que el día 2 pasó por las inmediaciones de San Daniel una numerosa partida carlista, de la que algunos individuos entraron en el pueblo, estuvieron largo rato y nadie les molestó. San Daniel dista media hora de Gerona.»

#### Dice La Lucha de Gerona:

«Dos facciones, la una regular en fuerza y menor la otra, atravesaron el río Fluviá por cerca de Espenella, con dirección al Ampurdán. Según carta que tenemos á la vista, el objeto que á dicha comarca lleva á los carlistas es el cobro de las contribuciones en algunos pueblos que se negaron á satisfacerlas cuando la última expedición que aquellas hicieron no hace muchas semanas.»

#### MAESTRAZGO.—Dice El Tiempo:

«En Canet (Castellón) estuvieron anteayer los cabecillas Segarra y Cuco de Vallibona con 113 hombres, y se llevaron ciento y pico de duros, amenazando con la muerte á todos los peones camineros si continuaban prestando el servicio de su cargo, motivo por el cual estos se han resistido á permanecer en sus puestos.

Disculpa tienen: la indirecta es cierta.

Según dicen otros periódicos, Cucala, con 200 hombres, ha pasado á la derecha del Ebro, y el brigadier Villacampa anuncia que hay gran agitación entre los carlistas de Castellón y Valencia.

Tampoco hoy y tampoco ayer se ha dignado la Gaceta decirnos nada oficial de la guerra. En su sección de noticias decía ayer:

«Según telegrama del capitán general de Burgos, la facción está en Nancles de interumpida la línea telefónica. No ocurre otra novedad.

—Según telegrama del administrador ambulante de Miranda, fué detenida ayer en dicho punto, después de retroceder desde la Puebla, por disposición del jefe del tren á causa de hallarse en Nancles la facción compuesta de 400 carlistas.

—Según telegrama del gobernador militar de Pamplona, y con referencia á otro de la junta general de Tolosa, la facción Dorregaray ha llegado ayer mañana á Lecumberri.

#### Y hoy añade:

«El gobernador militar de Logroño participa, con referencia á un telegrama del comandante militar de Viana, y este por noticias de los alcaldes de aquella demarcación, que las facciones navarras que habían llegado á Alegría han regresado á Maestú en dirección á Navarra. El batallón que manda Radica se hallaba ayer mañana en Santa Cruz de Campezu.

—Según telegrama del gobernador militar de Ciudad-Real, el jefe de la columna, capitán graduado de comandante D. Ruperto Salmerón y Yepes, batió en el día de ayer, cerca de Abenjoar, con 25 caballos del regimiento de España á las facciones del titulado coronel Riego y cabecilla Telaraña, compuestas de 31 caballos; causándole tres muertos, un prisionero, y cogiéndoles seis caballos y varios efectos. Por nuestra parte ha sido herido el capitán jefe y un soldado.

—Según telegrama del gobernador de Palencia, la partida carlista de 25 hombres mandada por el cabecilla Hierro ha entrado en esta provincia, ignorándose su paradero.

—Según telegrama del gobernador militar de Toledo, el comandante Mangas, con fuerza de la escuela de tiro, capturó dos de los cinco presidiarios fugados. La partida Merendón, fuerte de 20 infantes y seis caballos, apareció en el día de ayer en el Pulgar. Han salido fuerzas en su persecución.

—Según telegrama del gobernador militar de Valencia, el brigadier Villacampa dice desde Vinaroz que las partidas del cabecilla Sisco y Segarra van perseguidas por varias columnas. Se nota efervescencia carlista.

—Según telegrama del capitán general de Zaragoza, la facción Cucala, fuerte de 200 hombres, pasó ayer á la derecha del Ebro por bajo de Roqueta y junto á Tortosa; también estuvo en Prat de Compte, y se dirige á Calaceite. Tomadas disposiciones convenientes para su persecución si entra en el distrito.

#### Leemos en La Esperanza:

«El coronel D. Teodoro Rada, conocido comúnmente por Radica, está herido en una pantorrilla, pero levemente. A instancias del general Elío, el célebre jefe del tercer batallón navarro se ha retirado más para descansar que por la herida. Así al menos nos lo escribe de un pueblo importante del antiguo reino, persona que suele tener buenas noticias.

—Hoy no sabemos á punto fijo si debemos llorar la muerte de nuestro querido amigo don Carlos Caro, (no D. Joaquín, como ayer digimos equivocadamente), ó si todavía podremos abrigar la esperanza de verle sano y sano en el seno de su respetable familia.»

#### Dice El Imparcial:

«El comandante de ingenieros Sr. Acellana, que salió ayer para Navarra, lleva instrucciones del Gobierno que permiten esperar un resultado satisfactorio, respecto á las negociaciones sobre el cange de prisioneros con los carlistas.»

#### Dice La Paz de Lugo del viernes:

«Una partida carlista se apoderó en la madrugada de hoy de algunos caballos de la silla-correo que de Castilla venía para esta capital.»

En un periódico de Bilbao que llega á nuestras manos al cerrar esta edición, leemos lo que sigue:

«Asegúrase que todavía no ha reemplazado D. Cástor á Velasco en el mando de las fuerzas carlistas de Vizcaya, pues parece que ayer pasó este último por cerca de Orozco á la cabeza de unos 1,000 hombres con algunos caballos y una pieza de artillería.»

#### De Las Provincias:

«Según nos dicen del Maestrazgo, el lunes ó

martes de esta semana, el capitán de la compañía que hay de guarnición en Benasal salió del pueblo junto con un sargento y un cabo de gastadores con el objeto de dar un paseo por unas huertas próximas. Aun no habían llegado á un tiro de fusil del pueblo, cuando se le presentó el Tintoreret de San Mateo con tres mas, y apuntándole con los fusiles, los obligaron á seguirles. Al llegar á una masía, algo distante de Benasal, el Tintoreret mandó hacer la cena precipitadamente, porque no tenía tiempo que perder. El capitán se empeñó en que hicieran pollos, pues él los pagaría; pero aquel se resistió y dispuso que hicieran solo unas tortillas, pues pensaba llegar pronto á Adzaneta, donde pondría en libertad á los prisioneros. Al oírlo el capitán, le dijo que supuesto que iba á ponerlos en libertad, era preferible que lo hiciese allí mismo, con lo cual no les obligaría á correr tan gran trecho, á cuya súplica accedió el cabecilla, encargando al masovero que pusiese tres bagajes y bien montados llevase al capitán, sargento y cabo al pueblo.

Esta generosa acción ha sido muy alabada por todos.»

A continuación de este relato anuncia el diario valenciano la prisión de dos carlistas que han sido conducidos á Alicante por las fuerzas republicanas. Compárese el proceder de unos y de otros.

#### Señor director de El Pensamiento Español:

REUS, 4 de Julio.—Muy señor mío: A las siete de la tarde los carlistas entraron en la vecina población de la Selva, apoderándose del castillo, cuyas fortificaciones destruyeron y cobrando 4,000 duros de contribución.

Los movilizados se retiraron y se hicieron fuertes en el convento de San Agustín, extramuros de la villa, desde donde tirando á troche y moche, han muerto á un paisano. Los carlistas no han disparado un tiro; no han tenido baja alguna; han sido muy bien recibidos de la población, que es carlista, y han permanecido allí hasta las cinco de esta mañana. Han unos 400, y con ellos iban dos cabos del batallón de cazadores de Reus, que se pasaron á las filas de D. Carlos cuatro días hace. Iban mandados por Cerdas y Brú (a) Basquetas, este último muerto, según la Gaceta, en la acción de la Granadella en el pasado mes.... ¡Qué milagros estamos viendo!....

En esta, á pesar de que los periódicos locales dan todos los días por muertos y dispersados á los carlistas, continúan con mucha actividad las obras de fortificación.... ¿Qué prueba esto?

Hasta otro día. Suyo afectísimo.—A.

#### Señor director de El Pensamiento Español:

ZARAGOZA, Julio 2 de 1873.—Muy señor mío y de toda mi consideración: Bilbao está lleno de presos. Aquí al que trabaja le sorprende la fuerza armada, y entre bayonetas le llevan á la cárcel de Bilbao, que es la gran ciudad de Jaén. Casados, solteros, viejos y jóvenes son conducidos á las prisiones de la que se dice invicta villa, donde, ó no sé si en el camino, les saquean lo poco ó mucho que hayan podido ahorrar á fuerza de desvelos y privaciones en las venteras ó minas de Somorrostro. El padre que va en busca de su hijo, sea por temor á que éste no le lleven á engrosar las filas legitimistas; ó porque aquel es obligado á que le presente con tal objeto, es preso y detenido en la cárcel con su hijo; el inocente que no procura sino eludir todo riesgo y busca un medio de salvación, es reducido á prisión: el que va á esa ciudad de Jaén á negocios propios, pero extraños á la política, á menos que vaya vestido de caballero, es arrestado; los mozos y aun mozas que á las cercanías de la gran ciudad acuden á alguna romería, como tienen por costumbre invernal, son sorprendidos por los flamantes republicanos, que, con un exceso de valor, los conducen allí, donde en un día, quizá no lejano, han de recoger algunos el fruto de esa hospitalidad; y todo esto sucede en Vizcaya, á cuya cabeza está una diputación local compuesta de hombres sin partido político, y á que se le han habilitado citaban las esperanzas del resultado de una conciliación modelo que dió á luz esos dos ilustres varones defensores del fuero y de las libertades del Solar Vizcaíno. ¡Ah! Si la escasa influencia de quien escribe estas líneas no se hubiera dejado guiar por informes extraños la noche del 6 de Diciembre último, quizá hoy no hubiésemos tenido que lamentar los horrores á que, con voluntad ó sin ella, han contribuido y están contribuyendo los que para nuestra desgracia fueron elegidos tutores del país. Pero día vendrá en el que si hoy no podemos exigir la justa responsabilidad del agravio y de la infidelidad, porque no impera la ley de la razón y de la justicia, nos quepa la satisfacción de juzgar sin rencillas de ningún género y con la proverbial imparcialidad. Mientras tanto, la resignación y el sufrimiento son nuestra esperanza, sin que la tiranía y el despotismo debiliten la fuerza de la fe; tal es esta, que si muchos son recogidos á la gran ciudad de Jaén, muchos más acuden presurosos á engrosar las filas legitimistas á las que se unieron en Ceanuri la tarde del día 30 de Junio último nueve oficiales del ejército, hoy casi disueltos.

Cuanto digo es la verdad pura, y no temo á que sea desmentida: mucho más pudiera decir, pero ni tengo tiempo, ni permiso republicano federal democrático, porque no soy miembro de su gremio.

Saluda á Vd. afectuosamente quien se repite su atento S. S. Q. B. M.—Un suscriptor.

Nuestro corresponsal, léjos de haber exagerado, se habrá quedado corto, cuando un periódico como el *Irruac-bat* dice:

«Encontramos justa y fundada la censura que ha merecido á nuestros colegas locales la especie de *razzia* llevada á cabo el lunes último por la compañía de movilizados, á las órdenes del secretario del gobierno civil, deteniendo y apoderándose de un gran número de personas inofensivas y pacíficas y de trabajadores honrados que de todo tienen menos de carlistas. Estas medidas precipitadas y *ad irato*, que llevan el sello de la pasión y de la arbitrariedad, producen efectos contraproducentes. No son las más acertadas y convenientes para levantar el espíritu liberal é infundir confianza en la justiciaria rectitud de las autoridades.

«Sabemos que los diputados forales han elevado la oportuna queja contra estos actos.»

Hemos tenido la honra de recibir la siguiente circular, que ha dirigido á sus diocesanos el venerable Prelado de Jaén, cuyo incansable celo aumenta á medida que crecen las penalidades y sufrimientos de la Iglesia de España y de todos sus fieles hijos.

Por fortuna la voz de nuestros obispos, todavía respetuosamente escuchada por la mayor parte de los españoles, nos sabrá marcar el camino que estamos obligados á seguir en medio de las críticas circunstancias por que el catolicismo atraviesa:

#### CIRCULAR.

Oído el parecer de mi Cabildo Catedral, y aun alentado por el deseo de los fieles que ven con dolor el miserable estado de la Iglesia que

ya carece de todo recurso con qué atender á las gravísimas necesidades del culto y sus ministros hemos tenido á bien disponer:

1.º En cada Parroquia de nuestra Diócesis se formará una junta parroquial compuesta del Párroco y dos eclesiásticos, titulares ó no, y tres personas seglares, que á juicio y designación del Párroco tengan el celo y aptitud necesaria para trabajar en favor de la Iglesia.

2.º Estas Juntas recaudarán lo que los fieles tengan á bien dar, ya sea en dinero ya en especie, para atender á las necesidades del culto y sus ministros.

3.º Contando con la buena disposición de los fieles, las Juntas parroquiales prestarán un servicio importantísimo organizando con regularidad las *colectas*, distribuyéndolas por semanas ó por meses, aprovechando la estación de las cosechas, y conformándose con los usos y costumbres de cada localidad, para mayor facilidad en todas las operaciones.

4.º Cada Junta llevará con claridad sus libros de entradas y salidas de fondos, recogerá recibos de todos los gastos que se hicieren, y á fin de año dará satisfacción al público fijando en el cancel de la Parroquia la cuenta aprobada por el Párroco y la Junta de Cómara.

5.º Todos los meses darán los Párrocos noticia á dicha secretaría del ingreso por las *colectas*, limosnas y otros arbitrios que los fieles adoptasen para sostener el culto.

6.º No habrá traslación de fondos de un pueblo á otro pueblo; pero todas las parroquias tendrán que contribuir con el tanto que se les señale para el sostenimiento de la iglesia catedral, exceptuando las del arciprestazgo de Baeza, que habrán de contribuir al de la catedral, en dicha ciudad establecida.

7.º Cuidarán los Párrocos de instruir á los fieles, en la forma que crean conveniente, acerca de la obligación en que están de atender á la sustentación del culto y sus ministros.

8.º Deseo conocimiento á la autoridad civil á fin de que, constándole el motivo de estas *colectas*, no impida que los fieles católicos contribuyan con sus ofrendas á sostener la religión.

Donde hubiere comunidades religiosas convendrá estimular la formación de juntas de señoras para atender á las infelices que viven en clausura, y á los establecimientos de beneficencia; porque estamos viendo que los institutos benéficos viven ya con mucho trabajo, y la Iglesia no puede desentenderse de ninguna obra pia, como que todas ellas son hijas de la caridad.

10. Desde la publicación de esta circular en el Boletín del obispado, son obligatorias estas disposiciones para los Párrocos, y pedimos á Dios los auxilios de su gracia, para que tanto el Clero como los fieles abunden en los dones del Espíritu Santo y se consagren con humildad y mansedumbre á una obra tan necesaria y tan grata á sus divinos ojos, para su mayor honra y gloria, y beneficio de las almas.

De Jaén, fiesta de la preciosa sangre de Jesucristo, domingo, 6 de Julio de 1873.

ANTOLIN, Obispo de Jaén.

A pesar de los oficiosos sueltos de *La Correspondencia*, en los cuales se asegura que la mayor paz y armonía reina en el ministerio, es lo cierto que en el seno del Gabinete existe una crisis latente, más pronunciada desde hace algunos días con motivo de la entrada del general González en el ministerio de la Guerra.

Dícese, y al parecer con fundamento, que las medidas de este encaminadas á restablecer la disciplina en el ejército y á emplear la fuerza con los intrasigentes que se desmandan, han encontrado seria oposición en el Sr. Pi y Margall, que no sólo no la olvidado sus aficiones hacia la extrema izquierda, sino que desde hace algunos días se muestra más cariñoso y deferente que nunca con los individuos que componen esta fracción de la Cámara.

Esta tendencia del Sr. Pi es secundada por sus compañeros de Gabinete, Suñer y Aurich, que en contraposición con el resto del ministerio, prefieren á una política conservadora una conducta de atracción de los elementos intrasigentes, más enorgullecidos desde el momento en que saben que dentro del Gobierno cuentan con tan poderosos auxiliares.

Esta situación de todo punto insostenible ha de producir la crisis en un plazo más ó menos largo, y con ella el desbarajuste y la confusión que acompaña siempre al cambio de ministros; para el día en que esto suceda, están ya preparados los individuos de la extrema izquierda, los cuales han nombrado una junta directiva presidida por el Sr. Orense, con encargo de velar de continuo y dictar las órdenes oportunas cuando sea necesaria la cooperación en su favor de los elementos que en Madrid les son propicios.

La derecha por su parte no cesa tampoco en sus propósitos de establecer la dictadura, para lo cual, puesta de acuerdo con el presidente de las Cortes y con algunos ministros, sigue tanteando el terreno para lograr la suspensión de las sesiones y con ella la libertad é independencia completa del Sr. Pi con el fin de que pueda proceder como tenga por conveniente con los obstáculos que se oponen á la paz y al sosiego de la República. La primera tentativa, fracasó en la reunión del sábado, en la cual todos los individuos del centro y algunos de la derecha se opusieron energicamente á esta idea, que no por eso ha sido abandonada, contentándose con lograr que salga adelante cuando la ocasión sea más propicia.

Una de las cosas que más han alarmado á los intrasigentes y que ha sido causa de grandes disgustos en el Consejo de ministros ha sido los nombramientos de generales hechos por el ministro de la Guerra para los puestos militares vacantes; estos generales, reaccionarios en su mayor parte, han suscitado las desconfianzas del partido federal, que aunque en gran parte quiere disciplina, teme que, restablecida esta, muera la República de mano airada como en otras ocasiones han muerto de la misma manera situaciones liberales.

Esta es la causa de que todavía no se hayan publicado algunos nombramientos que están ya acordados, á pesar de la repugnancia del Sr. Pi, temiendo que, al conocerse los nombres de los agraciados, se alarme la opinión federal y obligue al ministro de la Guerra á revocar sus decretos.

Es muy fácil, sin embargo, que antes de que esto suceda, comprendiendo la mayoría lo difícil que es llevar adelante una política conservadora teniendo al Sr. Pi en el ministerio, busque el modo de hacer que salga de él, constituyéndose un Gobierno de resistencia, presidido por el Sr. Salmerón ó por el señor Castelar.

En este sentido se han dado ya algunos

pasos, pero nos parece que no surtirán efecto.

No están los tiempos para Gobiernos conservadores; si, por ventura, llegase á formarse, su dominio no pasaría de los alrededores de Madrid, negándole la obediencia el resto de la España federal.

El periódico semi-oficial *La Correspondencia de España* ha publicado en su número del sábado el siguiente suelto:

«Parece que se va á dirigir á los periódicos carlistas una circular haciéndoles advertencias sobre su conducta, y manifestándoles que á la tercera vez que falten en dar noticias falsas ó excitando á la rebelión, serán suspendidos.»

No nos extraña ni nos sorprende este procedimiento, copia servil del que por espacio de muchos años empleó en Francia Napoleón III, á quien los republicanos han llamado tirano en todos los tonos y de todas las maneras posibles.

Una cosa tenemos que hacer observar á las personas imparciales: los delitos por los cuales serán suspendidos los periódicos carlistas son el de dar noticias falsas y el de incitar á la rebelión, ambos penados por el Código penal vigente: no es de creer que los jueces de primera instancia de Madrid, y sobre todo después de la célebre circular del Sr. Salmerón, se hayan descuidado en aplicarnos la ley, por lo cual, se puede asegurar que no habrán cometido muchos de los citados delitos los periódicos carlistas, cuando no tienen, al menos que nosotros seamos, causas pendientes en los juzgados de Madrid.

Ahora con la circular que se anuncia, en vez de tener juez competente se nos entrega al capricho ministerial, que puede ver una incitación á la rebelión en la censura de un acto del poder y una noticia falsa en la relación de un hecho que no le convenga al Gobierno.

Nada más decimos sobre esto haciendo juez de lo que nos sucede á nuestros mismos adversarios.

Veamos nuestros lectores lo que dice *El Imparcial* sobre este asunto:

«Supuesto el carácter semi-oficial del periódico que publica las anteriores líneas, equivale de hecho, aunque no de derecho, á la circular que en ellas se anuncia.

El sistema de las tres advertencias y la consiguiente suspensión, es el sistema imperial de Napoleón III con la prensa periódica, limitado á la de una parcialidad.

Resulta, pues, que el criterio del Sr. Pi y Margall acerca de la libertad de imprenta en circunstancias extraordinarias es un criterio compuesto de dos: el imperial de Napoleón III, con el aditamento de la ley de razas aplicada á los partidos políticos.

Como es fácil de suponer, nosotros rechazamos por infuso ese criterio, pero nos felicitamos de conocer por fin el que tiene sobre la materia el federalísimo Sr. Pi y Margall, y el que aceptan sin duda, puesto que á él no se oponen, todos sus correligionarios representados por la mayoría de las Cortes Constituyentes.»

Según está anunciado á la puerta del templo del Buen Suceso, el domingo inmediato dejará de celebrarse la histórica Misa que por especial privilegio se celebraba en aquella iglesia los días festivos, á las dos de la tarde, desde el año 1529.

Si las personas piadosas no acuden á impedirlo, esta santa práctica, que tuvo origen en el engrandecimiento de España, se verá suspendida, para no restablecerse hasta que la religión y las buenas costumbres recobren su benéfico influjo.

Era patronato de la corona y sus administradores no quieren cumplir la carga.

En cambio los que se han encargado, con poca violencia, de la administración del Hospital de Italianos, menos francos, por no decir más hipócritas que los encargados del real patrimonio, no perdonan medio alguno para atraer á aquel templo, antes tan concurrido y devoto, y hoy justamente abandonado por los fieles, la afluencia de personas piadosas que antes se reunían allí.

Pero es el caso que, poco prácticos los liberales italianos en el modo de atraer á las almas místicas y dedicadas á la vida espiritual, han sustituido las antiguas festividades y ejercicios espirituales que se celebraban en aquella pontificia basílica, con alguna que otra orquesta y luminaria, y con reclamos en *La Correspondencia*, en uno de cuyos sueltos leemos que el culto se *aumentando cada día*, después de hablar mucho de hospitales y colegios.

En cuanto á estos benéficos establecimientos, solo diremos que hasta ahora no hay más que *proyecto* de establecerlos; y en cuanto al aumento de culto, que este se ha extinguido de tal suerte, que no solamente se han omitido este año las magníficas funciones de la octava del Corpus, del Corazón de Jesús, San Pedro, aniversario de la Coronación del Romano Pontífice, etc., que antes se celebraban con extraordinaria solemnidad, sino que apenas se celebran misas muchos días de la semana.

La verdad es que todo el vecindario católico de Madrid, deplora hondamente la intrusión verificada en el templo de Italianos, con gran pérdida para el culto católico, y para el aprovechamiento de muchas almas.

*La Epoca*, faltando á consideraciones y respetos que debía guardar, insiste con increíble pertinacia en dar significación política á las atenciones de que la reina Isabel ha sido objeto en el Vaticano, y dice que *ha visto* declaraciones sobre esto. ¿Quiere *La Epoca* darnos el gusto de mostrarnos esas declaraciones?

Los diarios oficiosos del Vaticano han dicho lo contrario, y han alabado á doña Isabel, porque ni mucho ni poco ha tratado de dar significación política á su viaje.

Niega *La Epoca* que todos los periódicos de Europa relacionados con la Santa Sede defendan la causa carlista, y esto es negar por negar. Haga el favor de fijarse *La Epoca* en esos periódicos, incluyendo *los oficiosos* de Roma, y vuelva á negar si se atreve.

Afirmamos en absoluto que ningún periódico de los que hoy defienden la causa alfonsina, dentro y fuera de España, ha recibido jamás Breves del Papa, alabando su conducta y diciendo que interpretan bien los deseos, sentimientos y doctrinas de la Santa Sede, como los han recibido multitud

de veces los periódicos católicos adictos á la bandera carlista.

Afirmamos también que los católico-liberales, calificados por el Pontífice de «peores que los demonios de la *Commune*», no pueden tener las simpatías de la Santa Sede.

Y por último, decimos á *La Epoca* que, para no inducir á error á sus lectores, está en el deber de dar cuenta fiel y completa de lo que digimos en nuestro número del viernes hablando de *La Correspondencia de Ginebra*, acerca de lo cual el diario alfonsino ha guardado muy significativo y poco laudable silencio.

Nos escriben de Jerez dando cuenta de la agitación que allí se siente de resultas de un nuevo proyecto de conspiración que están elaborando, según se dice, los moderados, es decir, el partido que nunca combate fuera del terreno de la legalidad, como diría *La Epoca*. Parece que la marina no era extraña á estos sucesos y que hasta las mismas autoridades militares de Andalucía estaban dispuestas á abandonar el gorro frigio por la flor de lis del colejal D. Alfonso.

Mientras esto llega, que según creemos será tarde, parece que en Jerez hay un ayuntamiento internacional, cuyo presidente es el inventor de las bombas de petróleo, por las cuales fué procesado cuando los últimos sucesos de esta población. Parece que uno de sus primeros actos ha sido decretar la demolición de San Francisco por haberse celebrado en esta iglesia la Misa de su consejo de guerra; á más parece que correrá la misma suerte la antigua mezquita, hoy parroquia de nuestro patrono San Dionisio. En fin, para dar á Vd. una idea del estado insostenible de esta población, concluiré diciéndole que ayer han salido para el extranjero gran número de familias.

El centro de la Asamblea, que halla hasta cierto punto justificada la retirada del centro reformista, para conseguir que este vuelva á la Cámara apresurará la presentación de proyectos de reforma que, una vez votados, serán una especie de satisfacción para los diputados que han dejado su asiento del Congreso.

Así lo dice *La Correspondencia*.

El mismo periódico dice que los amigos del Sr. Pi aseguran que este no es partidario de la suspensión de sesiones, por lo menos hasta que se haya discutido la Constitución.

#### Dice El Imparcial:

«Después de celebrado el Consejo de ministros se encerró ayer el Sr. Pi y Margall, conagrando toda su atención á un trabajo interesante de carácter reservado.»

¿Qué será ello?

#### Leemos en La Correspondencia:

«Asegúrase que, con arreglo á la ley de las reservas, los soldados cumplidos continuarán en su puesto hasta que termine la campaña.»

Que le pregunten á los soldados si están dispuestos á sufrir esta inconsecuencia del Gobierno.

La sesión del sábado tuvo escasa importancia, por lo cual dejamos de insertarla para dar lugar á originales de más interés.

## SEGUNDA EDICION.

### MENSAJE

DE LOS GENERALES DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS.

Los generales de todas las órdenes religiosas han dirigido el siguiente mensaje á los Obispos de todo el mundo católico.

«ILUSTRÍSIMOS Y REVERENDÍSIMOS SEÑORES.—Con solicitud, unidad y libertad verdaderamente apostólica, habéis renovado en los tiempos presentes como dignísimos sucesores de los Santos Padres de la Iglesia, y siguiendo sus gloriosas huellas, lo que aquellos santos varones hicieron, y principalmente el gran Patriarca de Constantinopla, San Juan Crisóstomo, al condenar las críticas malévolas que se dirigen contra la vida religiosa, tomando á cargo la defensa de nuestra causa en cuanto de vuestra parte ha dependido, los unos por medio de cartas pastorales y los otros mediante notas dirigidas á los ministros y Gobiernos de diferentes naciones. Muchos años hace que se viene declarando una terrible guerra á la Iglesia de Jesucristo, conspirando á su destrucción sus más encarnizados enemigos, los cuales después de haber destruido por medio de la fuerza la dominación temporal de la Santa Sede, se obstinan, valiéndose de cuantos medios y artificios están á su alcance, por extinguir, si posible fuera, la divina autoridad del Romano Pontífice y el régimen de la Iglesia universal.

Para conseguir más fácilmente sus propósitos han determinado disolver todas las órdenes religiosas que, rigiéndose por sus propias leyes y bajo la dependencia de la Santa Sede, trabajan con arreglo á sus fuerzas en la vida del Señor, para propagar la doctrina santa del Cristianismo y procurar la conversión y la salvación de las almas. Mediante leyes inhumanas han pretendido arrojarnos de sus moradas, despojarnos de todos sus bienes y suscitarnos toda clase de dificultades para impedirles la práctica de la vida perfecta.

Ciertamente que son muy graves estos males, muchos de ellos ya consumados y otros próximos á cumplirse. Pero lo que nos anima y sostiene en medio de tantas y tan crecidas calamidades es que nuestros perseguidores no pueden probar nada contra nuestro género de vida, ni que pueda deshonrarnos en el ejercicio de nuestros cargos: por otra parte, nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, los Prelados y los superiores de las iglesias aprueban nuestra cooperación, nuestros trabajos y nuestros ejercicios, deplorando nuestra situación presente y aligerándonos porque están firmemente persuadidos de que de ella resultarán graves males para sus respectivos Reinos, y en general para toda la Iglesia universal.

Estos testimonios que de vuestra bondad hemos recibido, venerables Prelados, como un singularísimo beneficio, han contribuido en gran manera á dulcificar algún tanto nuestras penas, sin que podamos encontrar palabras que expresen suficientemente la gratitud que hacia vosotros sienten nuestros corazones.

A vosotros, vigilantísimos Padres, dirigimos nuestras miradas; nos encomendamos á vuestra fe y á vuestra protección, y dirigimos incesantemente nuestras oraciones al Señor para que aquellos que nos guían con su sabiduría y nos instruyen con su voz, nos animen también con sus exhortaciones y ejemplos para combatir va-



Vendrá á hacer uso de los tres caballos de batalla y de las armas de su pertenencia se-  
cuestros durante algunos días de resultados de  
la célebre función de guerra de la Plaza de  
Toros, obediendo al soldado al no ser admitido  
al servicio.

Dice *La Gaceta Popular*, que algunos de los  
jefes nombrados para formar parte de los batallones  
elegidos parecen dispuestos á no aceptar, aunque  
se vean precisados á abandonar la carrera.  
El ejército real sigue organizándose, y se  
asegura que muy en breve podrá empezar el  
movimiento ofensivo, cuyo término ha de  
ser el completo triunfo de sus armas.

## SEGUNDA EDICION.

Ayer publicamos en alguna de nuestras  
ediciones las siguientes noticias.

Escasean las noticias carlistas: el general  
Sanchez Bregua, en vista de que no se le  
envían hombres ni dinero, dice que ha  
suspendido todas las operaciones de la cam-  
paña, razón por la cual no hay encuentro al-  
guno.

El ejército real sigue organizándose, y se  
asegura que muy en breve podrá empezar el  
movimiento ofensivo, cuyo término ha de  
ser el completo triunfo de sus armas.

Parece que siguen las disidencias entre  
los ministros con motivo de los prisioneros,  
insurrectos, que aguardan el fallo de los  
tribunales, pues mientras unos quieren que  
la ley se aplique inexorablemente, otros  
quieren que se indulte á los rebeldes.

Esta cuestión amenaza dividir al minis-  
terio y terminar por una crisis, á no ser que  
la sesión de esta tarde no ha tenido im-  
portancia.

Los partes leídos por el Gobierno no an-  
den nada nuevo á lo que conocen nuestros  
lectores.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 2 (retrasado).—El Banco de  
Inglaterra ha bajado el descuento á 3 1/2.

NUEVA-YORK, (retrasado).—Se han des-  
cubierto conspiraciones carlistas en la Ha-  
bana, según telegramas de aquella ciudad.  
Se han hecho varias prisiones.

Céspedes se niega á aceptar negociacio-  
nes con emisarios de paz.

Han ocurrido serios combates entre las  
tropas españolas y los insurrectos cubanos  
cerca de Puerto-Príncipe.

LONDRES 5.—Cámara de los Comunes.  
Lord Enfield dice que el gobierno inglés ha  
comunicado á sus autoridades navales la  
orden de que traten como piratas á los bu-  
ques insurrectos españoles cuando cometan  
actos de piratería que perjudiquen á los  
subditos británicos ó sus intereses.

Añade que se les ha mandado también que  
no devuelvan al Gobierno español los prisioneros  
hechos en dichos buques, ni que contribuyan  
tampoco á su entrega. También se les ha  
prevenido que impidan todo bombardeo por  
parte de las naves rebeldes hasta que haya  
pasado el tiempo suficiente para que se pongan  
en salvo los residentes ingleses.

Termina diciendo que la escuadra del Me-  
diterráneo ha sido enviada á las costas de  
España para proteger los intereses in-  
gleses.

## BOLSA DEL DIA 6.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-10;  
pequeños, 16-15 y 10; á plazo, 16-15, fin cor. fir.  
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado,  
20-10; pequeños 20-20.  
Billetes hipotecarios del Banco de España,  
segunda serie, publicados, 94-45, 25 y 94-00.  
Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100, in-  
terés anual, publicado, 54-00 y 53-90.  
Dichos en cantidades pequeñas, publicado,  
54-00 y 53-90.  
Obligaciones generales de ferro-carriles, de  
2.000 rs., publicado, 30-20, 16 y 25.  
Acciones del Banco de España, no publicado,  
146-00 p.

## PARTE OFICIAL.

Por decreto del Ministerio de Marina, fecha  
de ayer, se dispone lo que sigue:

«Artículo único. En analogía á lo que dis-  
pone el art. 7.º, capítulo 3.º, tit. 1.º de la ley de  
15 de Diciembre de 1868, y siendo notorio el mé-  
rito contraído por el contralmirante D. José  
Ignacio Rodríguez de Arias y Villavicencio, capitan  
general del departamento de Cádiz, en la heroica  
defensa del arsenal de la Carraca, el Gobierno de  
la República, de acuerdo con lo propuesto por el  
ministro de Marina, ha tenido á bien promoverle al  
empleo de vicealmirante.»

También publica el diario oficial el nombramiento  
de D. José Manso, director general del Tesoro,  
para el cargo de vocal del Consejo de admi-  
nistración y gobierno del fondo de redención  
de administrados y gobierno de las matriculadas de  
mar.

Por decreto del Ministerio de Hacienda se  
nombra director general del Patrimonio que fué  
de la Corona, á D. José María Maury.

## ASAMBLEA REPUBLICANA.

DIA 5 DE AGOSTO DE 1873.

Sesión de la mañana.

A las nueve menos cuarto, con mucho menor  
número de diputados que el día anterior, y bajo  
la presidencia del Sr. Pedregal, leyóse el acta  
de la anterior, que fué aprobada.

Leyóse una proposición del Sr. Fontan, pro-  
poniendo un voto de gracias á los voluntarios  
de Utrera, que apoyada por su autor, fué toma-  
da en consideración, siendo aprobada.

El Sr. Moran reclama la lectura de una propo-  
sición que tiene presentada, y en vista de que no  
se accede á sus deseos, anuncia una interpe-  
lación.

El Sr. Rivera presenta otras dos exposiciones  
á excitación de sus electores, para manifestar  
al Congreso que se hallan en contra del movi-  
miento separatista.

El Sr. Suarez, excita á la mesa para que la  
comisión de actas active las pendientes.

Varios señores diputados censuraron el que  
habiendo destinado la sesión de la mañana  
para la discusión de la orden del día, se gastase  
el tiempo en discutir y aprobar proposiciones,  
dando gracias á los voluntarios.

El Sr. Muro recuerda á la mesa que hace  
tiempo tiene presentada una proposición de ley  
sobre obras públicas, y cuya discusión era de  
suma urgencia, tanto en interés del público co-  
mo el de algunas empresas.

Leyóse después una proposición de ley sobre  
desamortización del tabaco, que fué apoyada por  
su autor el Sr. Balbuena, y tomada en conside-  
ración.

Se lee y aprueba un proyecto de ley pre-  
sentado por el ministro de Hacienda sobre sus-  
pensión de pagos de pagarés contra el Tesoro.  
Dícese la lectura á un artículo adicional á los  
presupuestos, de Sr. Benítez de Lugo, que no  
podía admitirse en la comisión, siendo desecha-  
do por la Cámara.

Asimismo fué tomada en consideración otra  
enmienda del Sr. Arila, que fué combatida por  
el Sr. Benítez de Lugo, y aprobada por la Cámara,  
suprimiendo del presupuesto de Gracia y Justicia  
la cantidad destinada al ejecutor público.

El Sr. Perez Pastor apoyó otra enmienda sus-  
pendiendo el pago de las cargas de justicia.

Combatida por el Sr. Benítez de Lugo, indivi-  
duo de la comisión, fundándose en derechos  
adquiridos, que era injusto anular de una plu-  
mada, y aduciendo razones tomadas desde tie-  
mpos inmemoriales, y después de rectificar el Sr.  
Perez Pastor manifestando que lo que únicamen-  
te pedía era que se suspendiese el pago de las  
cargas de justicia hasta tanto que se aproba-  
sen los presupuestos, se acordó que se suspendie-  
sen los pagos de las cargas de justicia, que se ha-  
bían suspendido todos los expedientes de car-  
gas de justicia, que en su concepto, muchas  
de ellas eran ilegítimas, por más que aparecie-  
sen con el carácter de legítimas, fué tomada  
en consideración por 49 votos contra 21, des-  
pués de haber hablado para alusiones persona-  
les los Sres. Barberá y Palma, este último como  
de la comisión de Hacienda.

Leyóse otra enmienda del Sr. Ochoa al artícu-  
lo adicional del Sr. Pastor que fué tomada en  
consideración sin debate alguno, entrándose en  
segunda á discutir ambas cosas.

Levantóse el Sr. Ladico á impugnarla, como  
individuo de la comisión, haciéndolo casi en el  
mismo sentido que el Sr. Benítez de Lugo.

Levantóse á usar la palabra en pro el señor  
Ochoa, y habiendo rectificado este y el Sr. Ladico,  
se suspendió esta discusión para continuar á  
las tres.

Erán las once y media.

Sesión de la tarde.

Continuando la sesión á las tres y media bajo  
la presidencia del Sr. Cervera, el Sr. Canalejas  
combate el artículo adicional presentado por el  
Sr. Perez Pastor al dictamen de presupuestos  
pidiendo se suspenda el pago de las cargas de  
justicia.

El orador llama la atención de la Cámara  
sobre la gravedad de la reforma que se pro-  
pone, que en realidad es un ataque al derecho  
de propiedad, y sentando este precedente lo  
mismo podría atacarse mañana á otras propie-  
dades no menos sagradas y respetables.

El Sr. Bartolomé Santa Rita le contesta,

defendiendo la enmienda como uno de los fir-  
mantes. Dice que no se niega el derecho de  
propiedad legítima que pueda favorecer á los  
actuales poseedores de las cargas de justi-  
cia al pedir la suspensión de los pagos, puesto  
que el pensamiento de los autores de la refor-  
ma es que en un breve plazo se haga una re-  
visión de los títulos de las mencionadas cargas,  
en la cual serán respetadas todas las que resul-  
ten válidas y legítimas.

Rectificaron los Sres. Canalejas y Santa  
Marta.

El Sr. Muro usa después de la palabra en de-  
fensa de la enmienda, diciendo que es muy an-  
tiguo el deseo de poner término á los abusos  
cometidos con motivo de las cargas de justicia,  
y que en Cortes muy antiguas se ha reclamado  
contra ellas.

El objeto de la enmienda que se propone no  
es otro que el cumplimiento de la ley de 29 de  
Abril de 1855, en virtud de la cual otras Cortes  
Constituyentes decretaron la revisión de las  
cargas de justicia para que fueren desahucadas  
todas aquellas que tuvieran origen en un abuso  
ó en un privilegio.

El Sr. Canalejas le contesta demostrando,  
que si el Sr. Muro quiere proponer los autores de  
la enmienda, se lastimaran intereses muy res-  
petables, por más que la intención del Sr. Muro  
no sea esa.

Lo que las antiguas Cortes combatieron y lo-  
graron derribar, fueron las donaciones gracio-  
sas hechas por ciertos monarcas á sus favoritos,  
pero no las verdaderas cargas de justicia, que  
proceden de préstamos hechos al Estado por  
los particulares y los ayuntamientos.

Después de rectificar ambos oradores, el se-  
ñor ministro de Hacienda tercia, en el debate  
haciendo presente que no se trata ahora de re-  
solver una cuestión tan trascendental como la  
de las cargas de justicia, que no puede venti-  
larse de soslayo, y que lo más conveniente se-  
ría no tocar á este punto en una autorización  
de carácter transitorio como la que propone la  
comisión de presupuestos.

La Cámara debe, pues, desochar la enmienda  
del Sr. Perez Pastor y si la revisión de las car-  
gas de justicia quiere hacerse debe ser en vir-  
tud de una ley especial, porque la variedad  
que ahora se trata de legislar, se trata de  
autorizar los presupuestos.

Dice también que la comisión especial de  
Hacienda está ocupándose en estos momentos  
de la grave cuestión de las cargas de justicia y  
en su día presentará el resultado de sus traba-  
jos; no debe pues de tratarse este punto de una  
manera vaga y superficial.

Rectifican después los Sres. Santamaría y Pe-  
rez Pastor.

El Sr. Plá, como individuo de la comisión de  
Hacienda, explica por qué razones la mencio-  
nada comisión no ha presentado aun su dicta-  
men sobre las cargas de justicia; pero ofrece  
que lo presentará dentro de breves días.

Rectifican después los señores ministro de Ha-  
cienda y Ochoa.

El artículo adicional del Sr. Perez Pastor y la  
enmienda del Sr. Ochoa, fueron desahucadas en  
votación ordinaria.

Fuó tomado después en consideración un ar-  
tículo adicional del Sr. Bartolomé Santamaría,  
y abierta discusión acerca del mismo, el Sr. Pal-  
ma usó de la palabra en contra.

El Sr. Bartolomé Santamaría defendió el ar-  
tículo adicional, el cual fué aprobado.

El señor ministro de la Gobernación usa des-  
pués de la palabra y lee los telegramas recibidos,  
algunos de los cuales concierne ya á nuestros  
lectores é insertamos en otro lugar.

La sesión se levanta á las siete después de  
elegida una comisión.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Ma-  
drid, á la sombra de 35'2 y al sol de 41'0.  
Según los partes recibidos, ayer llovió en  
Cuenca.

La recaudación del arbitrio sobre artícu-  
los de comer, beber y arder importó, anteayer  
en Madrid 20,913 pesetas 12 céntimos.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Transfiguración del Se-  
ñor y los Santos Justo y Pastor, hermanos márti-  
res.

SANTOS DE MAÑANA. San Cayetano, fundador  
de la Compañía de Jesús.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta ho-  
ras en la iglesia de San Millán, donde principia  
la novena de Nuestra Señora del Tránsito, por  
su congregación: á las diez se celebrará á San  
Cayetano, por la parroquia, con Misa mayor y  
sermón y por la tarde comenzarán los ejercicios  
á las seis y dará el sermón D. Basilio Sanchez  
Grande.

En la iglesia de San Isidro, principia á las  
seis de la tarde, la novena de Nuestra Señora  
del Buen Consejo y dará el sermón D. Manuel  
Urbie.

En San Ginés, San Isidro, San Pedro y en  
San Andrés, habrá Misa mayor con manifestos  
para la renovación de Sagradas Formas.

Venera de la Corte de Madrid.—Nuestra Se-  
ñora de la Divina Pastora ó la del mismo título  
en San Millán.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Haciéndolos cargo de lo extraordinario  
de las circunstancias, y deseosos de no pri-  
var á nuestros favorecedores del número que  
hoy con tal ansiedad esperan, no hemos de-  
jado de servir las suscripciones terminadas  
en la fin de Julio. Hoy tenemos que ro-  
garles encarecidamente que no demoren en  
un instante más el pago de las mismas.

Si por cualquier motivo no fuera posible  
á algún suscriptor remesar el importe de su  
suscripción, puede espresar su deseo de se-  
guir suscrito, y no se le retirará el número,  
contando con que remitirá el pago lo antes  
posible.

Después de esta advertencia, las suscri-  
pciones terminadas, en fin de Julio, se darán  
de baja el 15 del actual, si para este día no  
se han renovado remitiendo su importe, ó  
avisando que continúa la suscripción.

Son inmensas las pérdidas que está su-  
friendo esta empresa, y, aunque no evitara  
sacrificio alguno para servir, como lo ha  
hecho siempre, á sus suscritores, espera por  
lo mismo que estos se apresuren á pagar  
pronto sus descubiertos.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJO,  
á cargo del mismo.  
Calle de Pelayo, núm. 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajo, Cabeza, 27, Madrid.

## POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL DOCTOR PATERSON.

DEL DOCTOR PATERSON.

REPUTACION universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, dispepsia, gastritis, enteritidos de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa). Instrucciones en todos los idiomas. Paterson sobre cada pastilla, y paquete de polvos.—Por Mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs., pastillas 12 reales, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar y Ortega.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA, DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tártaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumerías de Morales, Freres, Martinez y Pascual Garcia.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

## FLUIDO DE JAVA, PARA LA COLORACION NATURAL DEL CABELLO.

Importación Indiana del Dr. JEFFERSON.

El fluido de Java es anti-neurálgico, impide la caída de los cabellos, los suaviza y los pone brillantes, conserva en perfecto estado la piel capilada, obrando como tónico en los órganos, secreta la materia colorante del cabello, dándole su fuerza y color primitivo; impide de encanecer, dando á los órganos nutritivos en fuerza y robustez, y obra como un perfecto regenerador del cabello. Por esto se le ofrece con toda confianza. El análisis y experiencia que de este producto han hecho varias celebridades médicas atestiguan que su empleo es eficaz.

Depósito en Madrid, 31, calle del Sordo, Agencia franco-española.—El frasco, 24 reales. La docena de frascos, 240 rs. (A.—2344).

## COALTAR SAPONINADO LE BEUF.

Desinfectante energético cicatrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de París.

Este excelente tónico ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de París. Su eficacia es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrofílicas, los cánceres, antrax, otitis purulenta, crup, etc. Como desinfectivos ordinarios es muy higiénico, purifica el aliento, quita el sarro, consolida los hientes. Exigir la firma. Precio, 10 rs.—Bayona, farmacia y droguería de L. Le Beuf, ex farmacéutico de los hospitales de París.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miguel, J. Simon, Hernandez, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Carlos Uruzun, y en todas las boticas de provincias. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.

PASTA PECTORAL Y JARABE DE MAFÉ DE DELANGRENIER.

50 médicos de los hospitales de París han experimentado en efecto contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, o tos convulsiva y las irritaciones de la boca y de la garganta.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega. Desconfiar de las falsificaciones.

## ENLADO TONICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas sanas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escorial, plaza del Angel, 3, Madrid. (Núm. 171-12).

## DESCURRIMIENTO PRODIGOSO.

En la principal farmacia.

REUMATISMOS Y GOTA.

ANTI GOTOSO BOUBE.

Farmacéutico antiguo diputado del Ger.

Mi padre después de haber estado con su larga práctica las precisas ventajitas de nuestro Jarabe antigotoso, lo recomendó á sus observaciones, por esto lo he preparado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido á mis numerosas prescripciones.

Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de Honor, J. BOURGEOIS, farmacéutico en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En SEVILLA: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En VALENCIA: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En BARCELONA: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En BILBAO: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En OVIEDO: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En ZARAGOZA: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En LISBOA: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En BRUXELAS: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En GINEBRA: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En LONDRES: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En PARÍS: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En ROMA: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En VIENA: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En BERLÍN: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En ST. PETERSBURGO: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En MOSCÚ: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En S. PETERSBURGO: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

En S. PETERSBURGO: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 58 rs. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

## OBRAS DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATOLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. S. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de repo, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasarre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, puebloito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unos 300 páginas cada uno, y ambos se venden al *único precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias*, á donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta: administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.